

FUERA DE JUEGO

Juan de Dios **Crespo**

Saben aquel que diu...

El gran Eugenio, cómico catalán que hacía de su seriedad su particular traje de humor, no sería políticamente correcto hoy día, con su sempiterno cigarrillo en una mano y su vaso de whisky en la otra. Pero ese attrezzo, junto con sus gafas de sol, no habría desentonado en un congreso de la FIFA.

Sí, ya sé que están todos ustedes hartos de hablar de ello. Pero es que, cada semana que pasa, alguien del máximo organismo nos pone la noticia al dente.

Viene esta vez con chiste, porque su director de comunicación acaba de ser despedido fulminantemente cuando contó aquél de: “¿Quién conduce un coche en el que van el presidente, el secretario general y el director de comunicación de la FIFA? La policía”.

No debió de gustarle nada la chanza a don Sepp, que no dudó en aplicar lo que

El gran cómico Eugenio no habría desentonado en un congreso FIFA

ahora quiere hacer y no pudo o supo durante sus anteriores años de mandato: cortar por lo sano. Despido del vocero y a otra cosa, mariposa. Ojalá pudiera ser igual de inflexible con todos los que incumplen, mucho más que el chistoso Walter de Gregorio, las obligaciones de seriedad, buena conducta y honor que deben ser las bases de quienes conducen la FIFA.

Más allá del humor del citado Walter, que ahora tendrá tiempo de mejorar, con el tiempo libre del despido, también se acumulan noti-

cias ¿serias? Y es que ya tenemos a Zico, el príncipe Alí (aunque hay ya dudas acerca de su noble condición), Figo, Ginola (otra vez...), con Platini haciéndose el escurridizo y, ¡Dios mío! (mano de...), Maradona.

Este último, sin embargo, es más puritano y solo pretende ser vicepresidente, dejando a Alí la condición de mandamás. Aprovechó el 10 esa nueva atención mediática para atizar a Figo, quien ha respondido venenosamente.

La verdad es que lo estamos pasando ya bomba, a casi un año de las nuevas elecciones, si no fuera porque el fútbol se la está jugando. El 16 de diciembre ha convocado el Comité Ejecutivo que tomará la decisión de cuándo serán esas elecciones. Y mientras, existe una sensación de falta de liderazgo, de control, que lleva a que incluso al más alto nivel se lo tomen a broma.

Y eso es peligroso, porque si el Vaticano ha abandonado sus ayudas con la Conmebol y la AFA, si algunos patrocinadores están ya queriendo volver a negociar sus contratos, si la Interpol no colabora ya con la FIFA, si la elección del Mundial 2026 se ha aplazado y los anteriores están bajo sospecha, queda la sensación de que, como en Roma, mientras Nerón tocaba el harpa, la ciudad se quemaba.

Ojalá no sea así y alguien, pero serio, por favor, tome el timón. Porque los aficionados, alma de todo esto, pueden acabar hartándose. Y para risa de verdad y no fiesca, lean al gran Gila, en su *Antología: sus mejores monólogos*, a quien este desbarajuste le hubiera venido que ni anillo al dedo.